

# **LA CHAGRA**

## **CULTIVANDO IDENTIDAD**



## Laboratorio de creación colectiva



Esta publicación se realiza dentro del marco de un laboratorio de creación colectiva, un espacio de acción, diálogo y aprendizaje horizontal que busca que quienes participamos en él nos apropiemos de herramientas que nos permitan fortalecer la comunicación gráfica de los procesos que motivan nuestras luchas.

Este es uno de los resultados del trabajo realizado con la comunidad de San José, ubicada en el Km 6, Leticia – Amazonas, con quienes compartimos apreciaciones y vivencias relacionadas con la Chagra.





Por: Anitalia Pijachi.

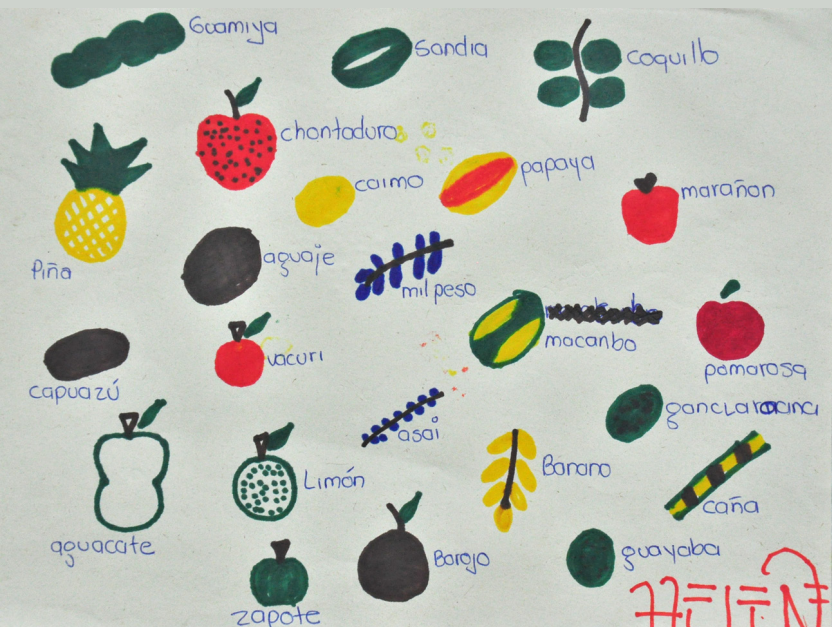
La Chagra es el espacio donde hombre y mujer se forman desde el vientre materno de generación en generación, cumpliendo con el ciclo de la vida en relación con la madre tierra; su vida, su espacio terrenal y espiritual.

En la Chagra el hombre y la mujer aprenden el sentido del respeto, la igualdad, la solidaridad.



No como frase de cajón sino como un sentido del vivir en armonía con la tierra, con el agua, con el aire, con el fuego, con los animales, con las semillas; por lo tanto no es regla, no es ley, es simplemente vivir bien, estar bien (kaumaki) ¿usted está? ¿Vive?

La Chagra es el espacio donde el hombre y la mujer hacen valer su palabra, (yetarawai). La palabra se come, se disfruta en cada ritual, se vive, se sient. Nace la palabra dulce que sana, que alegra el corazón, que hace que los enfermos y los huérfanos tengan ganas de vivir.



En la Chagra se aprende a disfrutar de la fiesta donde se recoge energía de vida y se elimina lo contaminado. Entonces están los rituales de la abundancia, el canasto de la abundancia donde se comparte de lo que se tiene no de lo que sobra, donde los ancianos, los huérfanos, las viudas y todos en general, comen, comparten, viven. No hay discriminación alguna.



La Chagra es un espacio de diversión. El hombre se hace alegre, contento espiritualmente y físicamente, se hace fuerte con cada trabajo, con la siembra. En las labores culturales de la chagra se reafirma cada día como ser humano y humanizante, libre en decidir la vida propia de su familia y la de su pueblo.

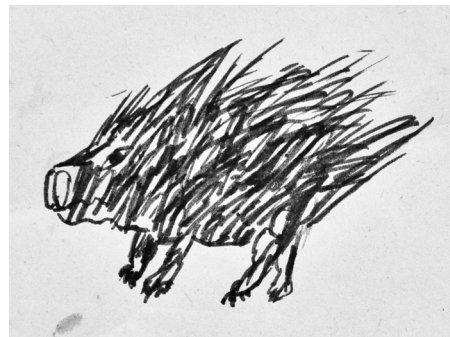
La chagra es expresión cultural, todo se sabe, se pinta, se viste, se comparte con otros pueblos. Se crean lazos de amistad. Todo tiene sentido de existir, no se excluye en la naturaleza ya que la exclusión genera violencia y llega la escasez.





La chagra es abundancia, en ella se ve reflejada la autoridad. En la familia, en la comunidad, se ve reflejado el amor en cada plato de comida que se manifiesta en la alegría de niños(a) y mujeres; los corazones desconocen el hambre, el odio, los animales están sanos, los ríos y lagos se mantienen de alimento. Es sentirse bien.

Cada semilla dulce, amarga, picante, incolora, simple, rancia, se transforma para dar vida en cada plato de comida, en cada bebida. En la Chagra reconocemos hombre y mujer que la vida tiene diferentes textura y sabores.



La chagra mantiene y pervive las culturas de hombres y mujeres de vida en abundancia. Ahí se preserva y se cuida las mejores semillas (Espermatozoide, óvulos,) los mejores genes de cada especie viva.



## MAMA CHACHA

*Mi nombre es Eufracia Kuyuedo Pusiñoteriza, tengo 60 años. Soy una mujer Huitota, berraca para trabajar la tierra. Mi esposo es Ocaína y mis hijos también.*

Yo nací en la chorrera, eso queda por el río Putumayo en la cabecera del río Igara - Paraná. La tierra donde yo nací es muy buena, allá se siembra de todo y da todo muy bonito. Allá la tierra es muy grande y muy agradecida, usted puede seguir tumbando, puede seguir tumbando y sembrando, nadie le dice nada.



Mis papás eran de allá mismo, de la Chorrera. Mi mamá murió joven, pero mi papá no hace mucho murió, tenía 110 años cuando pasó, él durmió y ya no se despertó más. Ahora de 11 hermanos quedamos 8 vivos.

Mi mamá fue una persona que no tuvo estudios ni nada pero siempre fue muy dedicada a su chagra, todas las cosas que ella hacía eran bien preparadas. Nuestra chagra era una de las más aseadas y organizadas, no había chagras así.

Yo aprendí a trabajar la chagra con mi mamá. Muy duro trabajar con mi mamá porque era de esas mujeres de antigua que son muy rígidas para educar y criar a sus hijos.



Yo aprendí con ella a sembrar y a hacer de todo desde muy pequeña, desde la edad de los tres años yo tenía que ayudarla y acompañarla, y los bebesitos iban cargados en la espalda en un canguro, así sea recién naciditos pero ahí estaban. A las 4 de la mañana ya mi mamá estaba echando lengua para ir a trabajar, echando cantaleta y así pues nos tocaba madrugar para salir con ella.

A la edad de 16 años empecé a trabajar solo con mi hermana en la chagra, hacíamos todos los productos que salen de la yuca. Trabajar la chagra es una enseñanza que nos dan nuestros papaces, es un consejo.

Yo a mis niños tengo que decirles que vengan conmigo y enseñarles, porque si yo no les comparto eso pues ellos nunca van a aprender lo que yo hago y que me enseñó mi mamá. Eso en nuestra cultura es un saber que se da a los niños y por eso es importante tener hijos y llevarlos a la chagra, allá es donde ellos aprenden, allá es donde se aconseja, por eso se dice que el consejo viene de la chagra

Limpiar, sembrar, cosechar es muy importante porque si no lo hacemos ¿de dónde yo voy a mantener a mi familia? Mi trabajo es mi chagra de ahí saco yo cosas para vender, Kasabe, Fariña, Tucupí, Ají en polvo, si hay frutas pues saco frutas, si hay piña saco piña... Por eso es que la tierra hay que trabajarla, la tierra es madre nuestra, nos da todo y si no la trabajamos teniendo un pedazo de tierra, si yo no voy a la chagra con mis hijos, si no sembramos, pues no hay que comer.

Mi profesión es la chagra desde que me crie con mi mamá y a mí nadie me va a venir a decir así se siembra yuca porque yo ya sé sembrar, a mí nadie me va a venir a decir cómo trabajar la tierra porque a mí eso ya me lo enseñó mi mamá.



# La chagra en la ciudad

Vivir en la jungla de cemento, en sus dinámicas repetitivas y autómatas han hecho del humano ciudadano un ser indefenso, que depende de lo que le ofrece la sociedad de turno, el comprar el alimento en el hipermercado, encontrar la comida en el puesto de comidas rápidas en el enlatado, han mal acostumbrado a los habitantes de la ciudad, a ver la consecución de los alimentos, como una función automática mas, como algo fácil solo pagar y ya.



Así como se consume inconsciente y desmedidamente, así mismo se produce, en el afán constante de suplir los deseos y embeleclos de los consumidores modernos, la industria moderna ha convertido lo natural en un artificio, se consume sin saber como y de donde viene lo que se ingiere.

El ejercicio de cultivar en la ciudad, de robarle de a poco espacio al cemento, hacen que nos sensibilicemos que nos re conectemos con el planeta, cultivar el alimento nos enseña que hasta el mas pequeño tomate requieren de tiempo y cuidado, algo que las sociedades modernas han perdido por completo.







**“ES NECESARIO FORTALECER LA UNIDAD Y SOLIDARIDAD MUNDIAL PARA PROTEGER EL AMAZONAS: MADRE AGUA. URGE PRESERVAR LA MEMORIA ANCESTRAL Y DIFUNDIRLA EN TODOS LOS ÁMBITOS COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA QUE OTORQUE Y RESTABLEZCA CONOCIMIENTOS Y VIVENCIAS HISTÓRICAS DE TODOS Y CADA PUEBLO.” MANIFIESTO DE LETICIA AMAZONAS: MADRE AGUA. SUSCRITO EN LETICIA, 7 DE MARZO DE 2015.**